

La voluntad de emprender. Mucho más que un mágico recetario



Por: César Augusto Ramírez Giraldo / cesar.ramirez@upb.edu.co

**“No he fracasado,
he encontrado 10.000
maneras en las que esto
no funciona”.
Thomas Edison**

Es frecuente encontrarnos con literatura *light* sobre administración y emprendimiento. Títulos de textos como *Administración para Dummies*, *Recetas para su negocio*; *Cómo ser gerente en 5 pasos*, *El mejor vendedor en menor tiempo posible*, etc., abundan en librerías y en sitios *on line*.

Y es que a quién no le ha pasado por su mente que eso puede darse en el menor tiempo posible, a cualquiera ¿verdad?, pero no es este el caso de la Administradora Clara Inés Orrego Correa, quien, a través de su investigación doctoral, acompañada de un pensador como Germán Vargas Guillén, logró entender que se forma en emprendimiento en la medida en que se articule la autodeterminación del emprendedor con un



Fotos: Natalia Botero Oliver

modelo de formación. Abundan los empíricos, urgen los que son capaces de dar razón de lo que practican en sus profesiones y, con mayor razón, en el campo de la administración.

Clara toma un sorbo de café y con la seguridad que le dan sus años de experiencia y de culminar este proceso de investigación doctoral, agrega: “Digamos que se pueden distinguir cuatro variaciones en relación con el tema, a pesar de que muchos estudiosos consideran que no existen las variaciones, y que debe hablarse sólo del empresario. En primer lugar, está el emprendista, que es el que se limita a dar ideas de emprendimiento pero nunca las concreta. Luego, nos encontramos con el emprendedor, que es aquel que pone en acción la idea, es capaz

Hay proyectos emprendedores que flaquean cuando se hacen por necesidad. Pero cuando se convierten en proyectos de vida y se lucha por lo que se desea, uno dice que están mucho más cerca del éxito. Cuando de emprendimiento se trata es importante formar la voluntad.

de pasar del acto volitivo a la voluntad. Más adelante, está el empresario, que es quien posee competencias administrativas para lograr la sostenibilidad y la sustentabilidad de la idea de negocio. Y, por último, está el emprendedor-empresario, que es aquel que tiene la idea, la pone en práctica y la sabe sostener”.

Así las cosas, es claro que el emprendedor nunca fracasa. Fracasan sus ideas de negocio. La insistencia y la persistencia son los aliados perfectos del buen emprendedor, o, si no, que lo diga Natalia Montoya Pardo, una Ingeniera química emprendedora de la UPB para quien aquello que empezó como un *hobby*, puesto que hacía jabones para regalar a sus familiares, se convirtió en la empresa Neroli, dedicada a la perfumería, en alianza con su esposo Santiago Vélez Gómez, quien es empresario. Como quien dice, el matrimonio empresarial perfecto: emprendedora-empresario.

También existen alentadoras experiencias como las de un grupo de mujeres de San Javier la Loma en Medellín, quienes desde hace ya bastante tiempo vienen trabajando la idea de negocio de una empresa de chocolates. No importaban las rifas que hubiera que hacer, ni el tiempo invertido día tras día para buscar apoyo en la Alcaldía y la Gobernación, que por fin encontraron después a través del Parque del Emprendimiento en la modalidad social. Es por eso que Sandra Eugenia Monsalve Marín, Ana Cecilia Londoño Carillo y sus compañeras asociadas no ocultan su felicidad y orgullo al saber que hoy su negocio tiene hasta un interesante nombre “Chocolates Henrietta”.

¿Y sobre la metodología qué?

La investigación tomó una muestra intencional de emprendimientos apoyados por instituciones de Educación Superior de Medellín, luego se recurrió a la dimensión empírica para el establecimiento de categorías y subcategorías a partir de la técnica de la entrevista semiestructurada y el grupo focal, todo lo cual sirvió de pivote para el desarrollo del método fenomenológico. Sí, están leyendo bien, el método fenomenológico.

Quién lo creyera, la filosofía hace su aparición para fundamentar la administración.

“Nunca me imaginé que a través de la fenomenología podría abordarse un asunto administrativo”, son las palabras de Clara. Y el descubrimiento es aún mayor cuando se advirtió que en continentes como Asia y Europa se trabaja de esta forma en el campo de la administración.

Con la aplicación de este modelo de trabajo, se puede ir al asunto en cuestión, esto es, mirarlo libre de preconceptos, estudiar sus variaciones, las posibilidades que tiene el fenómeno para ir a su esencia, es decir, determinar aquello que sin

Clara se queda pensativa unos momentos y como quien quiere hacer énfasis en algo, dice: “hay que recuperar la parte humana de la administración, recuperar el enfoque social, trascender la mirada instrumentalista del emprendimiento”.

Foto: sxc.hu



Foto: Natalia Botero Oliver

esas características no conseguiría ser emprendimiento, lo que implica hacer un acercamiento a la subjetividad en la experiencia de interdependencia con otros.

Las palabras del profesor Germán Vargas Guillén, director de investigación de Clara, resuenan en su cabeza como una especie de mantra que es preciso difundir: “La administración no ha utilizado adecuadamente la fenomenología, siendo éste un método descriptivo”. Volver a la fenomenología como fuente, he ahí una de las principales tareas que tiene un administrador para desplegar una actitud más comprensiva del mundo empresarial.

Razón tenía, seguramente, el profesor de la Escuela de Montreal Omar Aktouf cuando decía que “todo administrador debería ser filósofo”.

Humanizar la administración

Para humanizar la administración se hace preciso asumir la subjetividad y, particularmente, la voluntad del sujeto, en el desarrollo de la acción de emprender, expresada en los actos de autodeterminación, autoconocimiento y autovaloración.

La acción de emprender entraña una voluntad a partir de la cual el emprendedor provee de sentido su proyecto de vida, lo que implica trascender de la subjetividad a la intersubjetividad, en cuanto a que su realización requiere la colaboración de otros y de sus experiencias organizativas.

Foto: Natalia Botero Oliver



Clara Inés Orrego Correa, investigadora.

Si en algo ha impactado una investigación como esta es en la propuesta de afianzar el campo de estudio del emprendimiento a través de un modelo conceptual que incluye la subjetividad y, específicamente, la voluntad del emprendedor.

Se hace empresa con el otro, se apoya en el otro, se triunfa con el otro, se fracasa con el otro, se comunica con el otro. Así, la comunicación hace posible articular la voluntad individual y la voluntad común en perspectiva de cooperación.

Y eso lo supo muy bien Clara, a quien le destellan los ojos cuando dice que cada vez que un estudiante piensa no solamente en su proyecto de empresa sino, también, en su proyecto de vida, habrá valido la pena esta investigación, que ya hace parte de cursos académicos.

Por todo esto, cómo no agradecer al profesor y escritor Germán Vargas Guillén, director de este proyecto de investigación y al grupo de estudiantes del MBA de la Universidad Eafit: Carlos Andrés Mariaca Flórez, Ángela María Valencia Ramírez, Alejandra Jaramillo Gallego, Diego Alejandro Mesa Guarín, Juan Guillermo Agudelo Arango, Víctor Paul Álvarez Sánchez, Gabriel Jaime Higueta Rojas, sin los cuales difícilmente esta investigación hubiera llegado a buen fin.

Así que si usted tiene en estos momentos en mente una idea de negocio, recuerde que hay que tener voluntad con lo que se desea porque de pronto se hace realidad.

Ficha técnica

Nombre del proyecto: La voluntad de emprender: una aproximación fenomenológica
Palabras clave: Voluntad; Emprendimiento; Fenomenología; Subjetividad; Intersubjetividad
Grupo de investigación: Estudios Empresariales
Escuela: Ciencias Estratégicas
Líder del proyecto: Clara Inés Orrego Correa
Correo electrónico: clara.orrego@upb.edu.co